



**OPORTUNIDAD
UNIVERSAL**

Porque todos los que fuisteis bautizados en Cristo, de Cristo os habéis revestido.

Gálatas 3:27

Bautismo

Mateo 28:19

“Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”

Romanos 6:3

¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?

1 Cor. 10:2

“y en Moisés todos fueron bautizados en la nube y en el mar”

Romanos 13:14

“Antes bien, vestíos del Señor Jesucristo, y no penséis en proveer para las lujurias de la carne.”

Col. 2:12

Habiendo sido sepultados con El en el bautismo, en el cual también habéis resucitado con El por la fe en la acción del poder de Dios, que le resucitó de entre los muertos.

Gálatas 3:28

No hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer; porque todos sois uno en Cristo Jesús.

Santiago 2:5

Escuchen, mis queridos hermanos: ¿No ha escogido Dios a los que son pobres según el mundo para que sean ricos en la fe y hereden el reino que prometió a quienes lo aman?

Efesios 4:13

De este modo, todos llegaremos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a una humanidad perfecta que se conforme a la plena estatura de Cristo.

Romanos 3:22

“es decir, la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen; porque no hay distinción”

1 Cor. 12:13

Pues por un mismo Espíritu todos fuimos bautizados en un solo cuerpo, ya judíos o griegos, ya esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber del mismo Espíritu.

Col. 3:11

una renovación en la cual no hay distinción entre griego y judío, circunciso e incircunciso, bárbaro, escita, esclavo o libre, sino que Cristo es todo, y en todos.

Juan 17:11

Ya no estoy en el mundo, pero ellos sí están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, guárdalos en tu nombre, el nombre que me has dado, para que sean uno, así como nosotros.

Efes. 2:15

“aboliendo en su carne la enemistad, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un nuevo hombre, estableciendo así la paz”

Romanos 8:1

Por consiguiente, no hay ahora condenación para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu.

Gálatas 3:26

Pues todos sois hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús.

Gálatas 4:14

Y lo que para vosotros fue una prueba en mi condición física, no despreciasteis ni rechazasteis, sino que me recibisteis como un ángel de Dios, como a Cristo Jesús mismo.

Gálatas 5:6

Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión ni la incircuncisión significan nada, sino la fe que obra por amor.

Gálatas 5:24

Pues los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

Efes. 1:1

Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios: A los santos que están en Efeso y que son fieles en Cristo Jesús:

Felipe. 1:1

“Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús: A todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, incluyendo a los obispos y diáconos”

Col. 1:4

“al oír de vuestra fe en Cristo Jesús y del amor que tenéis por todos los santos”

1 Tim. 1:12

“Doy gracias a Cristo Jesús nuestro Señor, que me ha fortalecido, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio”

2 Tim. 1:1

“Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, según la promesa de vida en Cristo Jesús”

Tito 1:4

A Tito, verdadero hijo en la común fe: Gracia y paz de Dios el Padre y de Cristo Jesús nuestro Salvador.

Gálatas 3:29

Y si sois de Cristo, entonces sois descendencia de Abraham, herederos según la promesa.

Gálatas 4:7

Así que ya no eres esclavo sino hijo; y como eres hijo, Dios te ha hecho también heredero.

1 Cor. 3:23

Y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios.

Romanos 4:13

Porque la promesa a Abraham o a su descendencia de que él sería heredero del mundo, no fue hecha por medio de la ley, sino por medio de la justicia de la fe.

Romanos 9:8

Esto es, no son los hijos de la carne los que son hijos de Dios, sino que los hijos de la promesa son considerados como descendientes.

Gálatas 3:18

Porque si la herencia depende de la ley, ya no depende de una promesa; pero Dios se la concedió a Abraham por medio de una promesa.

Gálatas 4:28

Y vosotros, hermanos, como Isaac, sois hijos de la promesa.